



B.P. SERVIMED, S.A. de C.V.

BARRANCA DEL MUERTO 520
COL. ALPES, MÉXICO, D.F.
(52)(55)9171-9570
info@servimed.com.mx



Más expos 25 – Más Congresos
UN PAIS AL REVES, UN PAIS “BIZARRO”. UN PAIS LLAMADO “OCIXEM”
Por Dr. Jorge Bisten-Bustani, CMP, CMM

Probablemente para muchos lectores el término “bizarro” no sea conocido, pero aquellos que tuvieron la oportunidad de leer las historietas de “Superman” seguramente conocen el significado que este adjetivo, inventado por Otto Binder en 1958, tiene para definir todo aquello que es al revés. Ese mundo bizarro llamado “Htrae” (*Earth* al revés) era cuadrado, la belleza era fealdad y viceversa, lo malo era bueno y lo bueno malo, hacer las cosas bien era considerado un crimen.

Aunque en español, bizarro significa valiente, generoso, espléndido, en inglés bizarro es sinónimo de incongruente, mal hecho, contrario a lo correcto.

Dicho lo anterior, veamos cual es la relación del mundo bizarro de las historietas de Superman con un país como el nuestro, que en muchos aspectos se conduce al revés y afecta la vida de millones de ciudadanos.

En este país bizarro ocurren muchas incongruencias, como el sonado caso de la supuesta privatización de PEMEX, que ha sido usado como bandera de un señor cuyo interés es desestabilizar al gobierno constitucional de México. Esa persona no tiene ningún interés por el futuro de este país, sin embargo ha sido suficientemente hábil para convencer a un sector de la población sobre la inconveniencia de permitir que la iniciativa privada trabaje conjuntamente con PEMEX. Mientras tanto, dicha empresa refleja pérdidas debido a que gran parte de la gasolina que consumimos se refina fuera del país y PEMEX la compra a \$10.52 pesos por litro para venderla a menos de \$9 pesos. Conclusión: a pesar de tener ingresos superiores por el incremento en el precio del petróleo, hay mayores gastos por la importación de gasolinas que pudieran refinarse en México, lo cual representó una pérdida de \$8,400 millones de pesos en el primer trimestre del año (Periódico Reforma, 24 de mayo de 2008).

El mismo sujeto, el que dice “primero los pobres”, es el que arruinó el paisaje urbano de la ciudad de México con costosísimos segundos pisos, que invariablemente provocan cuellos de botella en las bajadas, dejando entradas y salidas al periférico estrechas y peligrosas; con esto no se benefició ni a pobres ni a ricos, pero sí a los contratistas que los construyeron. En una ciudad al revés, en donde hace falta es transporte masivo eficiente, se construyen calles elevadas a un costo muy superior del que hubiera tenido un monorriel a lo largo de todo el periférico, el cual hubiera sustituido a todo el contaminante y anacrónico transporte concesionado que circula por la lateral de la misma vía.

En este país al revés se aceptó que la ciudad capital fuera gobernada por una persona que no reunía los requisitos mínimos para ocupar el puesto, ya que no era oriundo de ella y por lo tanto desconocía su problemática. Ese mismo sujeto bloqueó el centro de la capital durante semanas, afectando a negocios y empleados y provocando un caos sin precedentes. Muchos de los congresos programados para esas fechas hubieron de ser suspendidos o trasladados a

otras ciudades o países ante la mirada descarada de las autoridades del gobierno de la capital. La polarización de la sociedad provocada por este líder ha sido de consecuencias enormes para la atracción de eventos a la capital de la república. Es la única persona en este país al revés que puede disponer de la Plaza de la Constitución cuando quiere, como si fuera su propiedad y las autoridades sólo quedan en plan de observadores mientras, con actitud retadora, él les falta al respeto sistemáticamente.

Hemos oído hasta el cansancio, desde la época del Presidente Fox, que el turismo es “prioridad Nacional”, es una fuente potencial de ingreso de divisas al país más importante incluso que el petróleo. Sin embargo, las acciones y políticas que se llevan a cabo, sumadas a la creciente delincuencia organizada en el país, hacen que esta ilusión se esfume día a día. No hay semana que no veamos nuevas ejecuciones, en su mayoría relacionadas con el narco. Entre enero y mayo del presente año estos delitos se incrementaron en 47% con respecto al año anterior, llegando a sumar 1367 casos. ¿Cómo podemos así fomentar el turismo?

En lo que se refiere a atracción de congresos internacionales, el problema se reproduce. Hace poco, en un centro de convenciones de la ciudad de México se hacía el lanzamiento del proyecto denominado “Mexico Congress City” para promover a la ciudad como un destino ideal para la organización de grandes congresos, pero los promotores de dicho evento jamás imaginaron que los funcionarios del gobierno local iban a impedir la entrada de autos con placas de los diferentes estados de la república o de otros países, ya que se había declarado una pre-contingencia ambiental y los vehículos que ya estaban en la ciudad no podían circular mientras durara la absurda orden. Finalmente ocurrió lo de siempre: los policías detuvieron a todo aquel auto que no tuviera placas del D.F. y les exigieron jugosas gratificaciones a cambio de un salvoconducto para poder circular, clave que en muchas ocasiones fue falsa, como lo denunció oportunamente Sergio Sarmiento en su columna del periódico Reforma. Cosas como estas sólo ocurren en un país que funciona al revés.

¿Cómo podemos organizar grandes congresos en la ciudad de México si es casi cotidiano que las calles sean bloqueadas por personas con demandas diferentes que no son del interés del ciudadano común? ¿Qué se puede hacer cuando tenemos un congreso en un excelente hotel del centro histórico y un día nos bloquea el acceso una marcha con vacas y tractores y otro día se cierra la calle para dar paso a los ciclistas? ¿Cómo es posible que sigamos teniendo los famosos mercados sobre ruedas que además de obstaculizar las calles en distintos puntos de la ciudad, sean lugares en donde comúnmente se venden drogas, piratería y contrabando, además de que los comerciantes no pagan impuestos por sus ventas?

En dos números anteriores de esta revista he escrito sobre los problemas migratorios a los que nos enfrentamos para lograr que ciudadanos de diversos países puedan ingresar a México, ya que en las embajadas no les otorgan la visa correspondiente por diversas razones; las últimas son casi inverosímiles: una persona en Perú que no puede obtener la visa porque la embajada está sumamente congestionada; una persona en Sudáfrica nos escribe porque el consulado está cerrado por una semana a partir del 8 de Mayo y no expide visas. Ambos trataban de venir a México a una conferencia Internacional sobre Medicina Genómica organizada por un organismo Norteamericano llamado “DIA” (Drug Information Association). En esta ocasión nos enfrentamos a un nuevo problema: las largas esperas, de hasta tres horas, para que los congresistas procedentes de los Estados Unidos fueran atendidos por un oficial de Migración. La Directora Ejecutiva de “DIA” hubo de esperar ese tiempo en el AICM para poder entrar a nuestro país debido a que no hay suficientes oficiales, ya que al abrir la nueva terminal dividieron a los existentes y el domingo 18 de mayo sólo había dos oficiales para atender a los pasajeros de todos los vuelos. Nuestros visitantes llegaron a un país “bizarro”, llegaron a “Ocixem”

Por razón obvia, la organización DIA invitó a su congreso al Instituto Nacional de Medicina Genómica, el más joven de los institutos nacionales de salud de este país, y nuevamente fuimos testigos de cómo se hacen las cosas al revés: los gafetes del congreso fueron arbitrariamente sustituidos por grandes tarjetas de color oscuro con el nombre en pequeños caracteres apenas visibles; la agenda fue cambiada sin autorización; el instituto regaló camisetas y tazas a los asistentes; se colocó un stand con edecanes en donde se repetía un aburrido video; se invitó a una cena en uno de los restaurantes más caros de la ciudad. Pero con frecuencia leemos y escuchamos que los hospitales del sector salud no tienen jeringas y medicamentos por falta de presupuesto. ¡Que incongruencia! Resultado: DIA no vendrá nuevamente a México, un país que anuncia el beneficio de la tasa cero para congresos internacionales y sin embargo en el hotel donde se llevó a cabo el evento no tenían idea de cómo aplicarla.

¿De qué sirven tantas campañas publicitarias en el extranjero? ¿Para qué pintar taxis en Londres con la imagen de Cancún si nuestros visitantes tienen problemas al ingresar al país? ¿Para qué abrir oficinas de promoción en prácticamente todos los continentes invitando a venir a México, si cuando llega el momento, cuando alguien decide hacerlo, se topa con una serie de obstáculos tal que surge el desánimo y la frustración? ¿Hasta cuándo va a haber congruencia entre las políticas de promoción de México como destino turístico, y particularmente de grandes congresos internacionales, y las políticas generales de ingreso al país y de seguridad para los turistas?

Hemos oído en repetidas ocasiones acerca de la simplificación administrativa, pero en un país “bizarro” eso significa “complicación administrativa”. Basta ver las modificaciones a las leyes tributarias que han hecho que en las empresas necesitemos un ejército de contadores para cumplir con los requisitos fiscales que se nos han impuesto. Ya no es sólo el pago de obligaciones sino la dificultad para hacerlo correctamente sin cometer errores involuntarios que nos pueden resultar muy caros.

No quiero ser pesimista, pero mientras este país siga siendo “bizarro” todos los esfuerzos por atraer turistas, y en particular aquellos que desean venir a reuniones y grandes congresos internacionales, serán vanos e infructuosos, generando solamente dispendio de recursos que bien podrían ser usados para dotar de medicamentos a los hospitales de beneficencia o de útiles escolares a los niños de escasos recursos. ¿Hasta cuando dejaremos de ser “Ocixem” para ser México?

Te reto a que escribas de lo positivo